

La biblioteca del Doctor Antonio Fernández Carril en la Biblioteca Complutense¹

Antonio Fernández Carril's Library in Complutense's Library

Laura Paloma JIMÉNEZ ESCRIBANO.
Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Documentación.
lauranaret@hotmail.com

Recibido: 20-12-2012

Aceptado: 10-01-2013

RESUMEN:

El objeto de la presente investigación es la biblioteca que el doctor Antonio Fernández Carril donó a la Universidad Complutense de Madrid en 1890. Investigar y analizar la biblioteca donada sirve para comprender el pensamiento, las tradiciones metodológicas, las aficiones y las necesidades de un estrato social muy representativo en la época decimonónica: los médicos. En este caso en concreto, el analizar los ejemplares conservados, localizar y recuperar índices o fuentes que aporten información sobre la vida del propio Carril, y el análisis de todos los datos reunidos, ayuda a definir la personalidad de una parte de los fondos que hoy nutren a diferentes bibliotecas de la Universidad Complutense de Madrid.

Palabras clave:

Doctor Antonio Fernández Carril, Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, Universidad Complutense de Madrid, biblioteca, Medicina, siglo XIX, bibliófilo, donación, estudio bibliométrico.

ABSTRACT:

The subject of this paper is Antonio Fernández Carril's library, which was donated to the Complutense University of Madrid in 1890. Researching and analyzing the donated library helps to understand the thought, methodologic traditions, hobbies and needs of the doctors in the 19th century, a very representative social stratum of the time. In this particular case, the analysis of the preserved books, the position and recovering indexes or sources that provide information about Carril's life, and the analysis of all of the gathered data, helps to define the personality of a part of the collection that forms the different libraries of the Complutense University of Madrid.

Keywords:

Doctor Antonio Fernández Carril, Marques de Valdecilla Historic Library, Complutense University of Madrid, library, Medicine, 19th century, bibliophiler, donation, bibliometric analysis.

1. OBJETIVO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. OBJETO Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objeto del presente trabajo es el estudio de la biblioteca, que Don Antonio Fernández Carril que donó a la Universidad Complutense de Madrid y realizar una exposición de una de las donaciones que recibió la Universidad Central en el siglo XIX. Investigar y analizar la biblioteca que Don Antonio Fernández Carril donó sirve de llave al pensamiento, a las tradiciones metodológicas, a las aficiones y a las necesidades de un estrato socioprofesional muy representativo en la época decimonónica: los médicos. En este caso en concreto, el analizar los ejemplares conservados, localizar y recuperar índices o fuentes que hablen sobre la donación, la documentación necesaria sobre la vida de Carril y el análisis de todos los datos reunidos, ayuda a definir la personalidad de una parte de los fondos que hoy nutren a diferentes bibliotecas de la Universidad Complutense de Madrid.

¹ Este artículo es un Trabajo Fin de Máster en Gestión de la Documentación, Bibliotecas y Archivos de la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid. Fue presentado en las XIII Jornadas de la Asociación Española de Bibliografía, celebradas en Madrid los días 29 y 30 de noviembre de 2012.

Para ello se ha realizado un estudio bibliométrico sobre las materias, lugar y siglo de edición, nacionalidad de los autores, idioma, número de ejemplares únicos para la Universidad Complutense y lugar en el que se encuentran actualmente los ejemplares. Además se pretende dar a conocer la vida de Don Antonio Fernández Carril y reconocer su labor. El conocimiento de los anteriores propietarios de los ejemplares donados es algo esencial, ya que a través de su persona podemos entender mejor cómo y por qué se formó su biblioteca; además, su reconocimiento y agradecimiento puede servir como motivación para futuros donantes, y así, continuar enriqueciendo las diferentes Bibliotecas de la Universidad Complutense e influir de forma directa en el aprendizaje y formación de sucesivas generaciones.

OBJETIVOS

- Identificar y localizar cada uno de los libros que D. Antonio Fernández Carril donó en su día.
- Analizar más a fondo las características y las marcas de procedencia de cada uno de los ejemplares donados (*ex libris*, super libros, dedicatorias, antiguas firmas, encuadernaciones, anotaciones manuscritas, notas de lectura...).
- Realizar índices.
- Reconstruir la historia de la colección.

1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La bibliografía existente sobre el tema de esta investigación es muy exigua, lo cual supone una motivación más para abordar el trabajo. Existen numerosos estudios sobre cómo se han formado, organizado y desarrollado los fondos de diferentes bibliotecas, pero pocos son los trabajos de investigación sobre los anteriores poseedores de los fondos de las bibliotecas. Si nos centramos en las bibliotecas de la Universidad Complutense, éstos estudios aún se reducen a un número casi ínfimo.

El resto de fuentes son primarias: periódicos de la época, su tesis doctoral, su índice manuscrito, el Catálogo Cisne o su expediente académico disponible en el Archivo Histórico Nacional.

1.3. METODOLOGÍA

El presente Trabajo de Fin de Máster consta de dos partes fundamentales: una breve biografía de Don Antonio Fernández Carril y un estudio bibliométrico de su donación.

La búsqueda de información para la elaboración de la biografía de Don Antonio Fernández Carril se ha realizado en archivos, en bibliotecas y en la Hemeroteca Nacional. El primer lugar de consulta fue el Archivo General de la Universidad Complutense, ya que Carril estudió en la Universidad Central y probablemente tuvieran allí su expediente o incluso algún documento sobre el acto de donación. Al tratarse de un personaje que inició sus estudios antes de 1845, fecha en la que la Facultad de Medicina, Cirugía y Farmacia desaparece y se crean facultades por separado que son integradas a la Universidad Central de Madrid, su expediente había sido trasladado al Archivo Histórico Nacional. Sobre el acto de donación no había ningún tipo de información.

El siguiente paso fue visitar el Archivo Histórico Nacional donde se hallaba su expediente académico, tanto de sus estudios de Filosofía como de los de Medicina, además de su tesis. Debido a la escasa información para redactar una biografía que había en el Archivo Histórico Nacional se consultó el Archivo de Protocolos de Madrid² sin resultado. A continuación se visitó la Real Academia de Medicina donde no se encontró ninguna información a excepción de una mención al último premio Fernández Carril que se había otorgado. El último lugar de consulta fue la Hemeroteca Nacional online, en la que se consultaron una veintena de periódicos donde aparecían noticias con alguna información sobre Don Antonio Fernández Carril.

En cuanto a bibliografía que aportara algún dato hay que destacar únicamente unas líneas que hacen referencia a la donación en el capítulo sobre la Biblioteca de la Facultad de Medicina escrito por Juan Antonio Méndez Aparicio en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*. También, Ana Santos Aramburo y Marta Torres Santo Domingo en su capítulo titulado “La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense: una primera aproximación a sus procedencias” hacen una breve reseña a la Donación de Don Antonio Fernández Carril y a la existencia de su índice manuscrito en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla.

Por lo que respecta a la confección del estudio bibliométrico se ha empleado una metodología cuantitativa basada en la categorización de sus fondos en base a los siguientes criterios: materia, lugar y siglo de edición-impresión, idioma, nacionalidad de los autores, ejemplares únicos y ubicación actual. Para poder llevar a cabo este estudio cuantitativo se ha contado con dos fuentes fundamentales: por un lado el índice manuscrito de Don Antonio Fernández Carril y, por otro lado, el Catálogo Cisne de la Universidad Complutense mediante la utilización de la etiqueta “ant.pos.” (antiguo poseedor). Lo primero fue transcribir el índice manuscrito. En el índice los ejemplares venían ordenados por autores (en orden alfabético) y con información sobre la encuadernación, año de edición, número de tomos y la ausencia de algún ejemplar. En otro apartado venían los manuscritos. Probablemente este índice fue elaborado por el bibliotecario de la Facultad de Medicina cuando se recibió la donación y lo elaboró con aquellos ejemplares que interesaban en aquel momento a la biblioteca. El resto de libros de la donación pudieron ser repartidos por las bibliotecas de otras facultades, vendidos o guardados en caja.

Posteriormente se pasó a comprobar y comparar los libros que había en el Catálogo Cisne con los transcritos del índice manuscrito. Al realizar esta tarea se pudo observar que había títulos que aparecían en el Catálogo Cisne y no en el índice manuscrito y viceversa; por lo tanto, se pasó a realizar un listado con aquellos libros que no aparecían en el Catálogo Cisne, pero sí en el índice manuscrito y que, por consiguiente, en una investigación futura habría que intentar localizar. A continuación se realizaron diferentes tablas en Excel de acuerdo con los criterios descritos arriba para la categorización de la colección. Una metodología diferente ha requerido el apartado de “ejemplares únicos”,

² El Archivo Histórico de Protocolos está formado por los protocolos de más de 100 años de antigüedad. Sus fondos son propiedad del Estado pero es la Comunidad de Madrid quien se encarga de su gestión. La diversidad de escrituras que integran los protocolos es muy amplia por cuanto cualquier acto o contrato que requiera de la fe pública se hace ante notario (testamentos, contratos, derechos de autor, venta de bienes, cartas de libertad, poderes, obligaciones, dotes, capitulaciones matrimoniales y un sinfín de tipos documentales). Los protocolos se encuentran organizados por notarios y años, llevando cada protocolo o tomo un número *currens*. Actualmente hay más de 47.000 protocolos. El Archivo cuenta con varias bases de datos donde se recoge información de diferentes documentos. La más amplia es la de Testamentos, formada por todo tipo de documentos testamentarios, ya que aportan información muy valiosa y solicitada por investigadores, si bien sólo se encuentra recogida una pequeña parte, pues el gran volumen de documentación hace imposible actualmente hacer una descripción completa. Así mismo cuenta con una base de datos de documentos gráficos y planos, que en muchas ocasiones acompañan a las escrituras. A pesar de la cantidad de material que hay en sus fondos al no estar localizados en su totalidad en las bases de datos, resulta imposible realizar cualquier búsqueda que no esté en dicha base de datos. Con casi toda seguridad había información de Don Antonio Fernández Carril en el archivo, pero su localización era imposible.

pues aparte de realizar una tabla para su enumeración y recuento, se consultó el Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico para comprobar si alguno de los títulos que pertenecían a Don Antonio Fernández Carril, era un verdadero ejemplar único, al menos, en España.. Es importante señalar que a lo largo del trabajo no se habla de ejemplares sino de títulos, ya que hay casos en los que un mismo título está repetido en más de un ejemplar o que un título está separado en varios tomos. Se ha querido seguir este método porque se considera que ofrece datos menos distorsionados y, además, porque es el empleado por el bibliotecario que redactó el índice manuscrito, en el que cada entrada indica el número de volúmenes, ejemplares, ediciones y la falta de algún volumen.

La búsqueda de información sobre cómo se hizo la donación tampoco ha sido fructífera, ya que en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla sólo cuentan con las memorias que realizaba anualmente la Biblioteca de la Universidad Central hasta 1887, año en el que se dejó de elaborar.

En lo que se refiere a algunos de los anexos, como por ejemplo la tesis, el índice manuscrito de la biblioteca del Doctor Antonio Fernández Carril, algunos sellos o ex libris, el original ha sido fotografiado También se han consultado los ejemplares originales a través de la Biblioteca Digital Dioscórides.

A la hora de citar se ha utilizado la norma internacional ISO 690.

1.5. FUENTES

Para la realización de este trabajo se han empleado cuatro tipos de fuentes. En primer lugar fuentes primarias; el índice manuscrito de la biblioteca del Dr. Fernández Carril y diversos periódicos que hacen referencia a éste. En segundo lugar el catálogo Cisne de la Universidad Complutense, en el cual se constataron una serie de títulos que no estaban en el manuscrito original de este médico. En tercer lugar se ha contado con un Trabajo de Fin de Master de temática similar. Por último, las fuentes que se han consultado consisten en bibliografía referente a bibliófilos, coleccionismo y lectura en el XIX además de bibliografía sobre las bibliotecas de la Universidad Complutense.

Comenzando por las fuentes primarias hay que señalar a propósito del índice manuscrito que sólo recoge los títulos concernientes a temas médicos. Probablemente este índice fue elaborado por el bibliotecario de la Facultad de Medicina una vez que ya se había decidido qué libros de la donación iban a quedarse en la biblioteca; motivo por el cual sólo hay libros de medicina. El índice data del año 1893 (dos años después de la muerte de Carril,) y tiene encuadernación holandesa. En relación con las fuentes periodísticas, se han encontrado referencias a Don Antonio Fernández Carril en los siguientes diarios: *La Época*, *La Correspondencia de España*, *El Siglo Futuro*, *Gaceta de los caminos de hierros*, *La Esperanza*, *Gaceta de Instrucción Pública*, *El Heraldo de Madrid*, *La Dinastía*, *La Educación*, *El Siglo Médico* y *El Imparcial*.

De gran utilidad han sido los trabajos de investigación de Noelia Lozano Peña³ y Ana Santos Aramburo. El primero de ellos es un trabajo sobre la biblioteca personal de Juan Francisco Camacho⁴ que se centra exclusivamente en los ejemplares de fondo antiguo. Este trabajo ha servido en parte de guía e inspiración para el presente ya que tiene un planteamiento muy parecido, hasta el punto de poder casi afirmar que es de los pocos estudios bibliográficos que versan sobre las colecciones de particulares que fueron donados a la Biblioteca Histórica. La aportación de Santos Aramburo, *Una lectora de libros de caballerías: la condesa de Campo Alange*⁵ y *La*

³ LOZANO PEÑA, Noelia, *El fondo antiguo en la biblioteca de Juan Francisco Camacho*, trabajo fin de máster dirigido por Don Fermín de los Reyes, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Documentación, 2008.

⁴ Ministro de Hacienda y Senador de las Cortes que en 1895 también donó su biblioteca a la UCM.

⁵ SANTOS ARAMBURO, Ana, *Una lectora de libros de caballerías: la condesa de Campo Alange*, Madrid: Biblioteca Nacional; Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008.

colección de libros de caballería de la condesa de Campo Alange⁶, fue también muy enriquecedora por motivos similares a los ya descritos en el caso anterior.

Por lo que respecta a la bibliografía utilizada, los títulos más generales son *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*⁷ y *Libros, prensa, y lectura en la España del siglo XIX*⁸. El primero supone una obra de referencia para la historia social de la lectura que ofrece información de gran interés sobre el estado de la lectura en general en esa época y sobre el perfil de los lectores a través del estudio de bibliotecas privadas, estableciendo una categorización en base a su clase socio-profesional. El segundo pone su enfoque más en la producción, distribución y edición en lugar de centrarse en el punto de vista del lector. Hay otro nivel en la bibliografía dedicado a las bibliotecas de la Universidad Complutense y a sus procedencias y orígenes. Estas obras han sido muy útiles porque dan cuenta de Fernández Carril y de su donación. Se trata de: *Historia de la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*⁹, *La biblioteca Histórica de la Universidad Complutense: una aproximación a sus procedencias*¹⁰ y *Bibliófilos y Coleccionistas en la biblioteca histórica*¹¹ (esta última una guía de la exposición que lleva el mismo título). Pasando ya a un tercer nivel más concreto, dedicado a los bibliófilos están *Bibliófilos españoles. Desde sus orígenes hasta los albores del s. XX*¹² y *Los bibliófilos y sus bibliotecas*¹³. *Desde la introducción de la imprenta en España hasta nuestros días*. En estas obras se aborda el propio concepto de bibliófilo, las motivaciones que había detrás de la adquisición de libros y se ofrece un catálogo de diversos bibliófilos célebres a lo largo de la Historia de España. Finalmente, se han manejado algunas obras dedicadas a casos concretos de bibliófilos españoles. *Dos bibliófilos asturianos del siglo XIX: Felipe de Soto Posada y Sebastián de Soto Cortés*¹⁴ y el capítulo de “Las bibliotecas de Antonio Hernández Morejón y Anastasio Chinchilla: manuscritos y libros para la preparación de una Historia de la Medicina Española” en *De medicorum scientia: seis disertaciones en torno al libro histórico médico*¹⁵. Ambos presentan un modelo de trabajo similar al empleado aquí; una biografía y un estudio de su biblioteca, con la salvedad de que en el primer volumen no hay ningún tipo de estudio bibliométrico. *Recuerdos de un librero anticuario madrileño (1897-1969)*¹⁶ ofrece una perspectiva original que, en clave autobiográfica, muestra cómo su protagonista se convierte en un coleccionista de libros. Por último, *Felipe II y el desarrollo de la biblioteca humanística de El Escorial*¹⁷, *Philippus, rex et Angliae: la biblioteca inglesa de Felipe II*¹⁸, y *La “Librería rica” de Felipe II: estudio histórico y catalogación*¹⁹, de José Luis Gonzalo Sánchez Molero, que analizan la colección de

⁶ SANTOS ARAMBURO, Ana, “La colección de libros de caballerías de la condesa de Campo Alange”, en *Pliegos de Bibliofilia*, n.º. 25, 2004, páginas 3-16.

⁷ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A., *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992.

⁸ BOTREL, Jean-François, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.

⁹ MÉNDEZ APARICIO, Juan Antonio, “La Biblioteca de la Facultad de Medicina”, en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid: Universidad Complutense, 2007, páginas 322-342.

¹⁰ SANTOS ARAMBURO, Ana y TORRES SANTOS DOMINGO, Marta, “La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense: una primera aproximación a sus procedencias”, en *La Memoria de los libros: Estudios sobre la Historia del escrito y de la lectura en Europa y América*. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y la Lectura, 2004, Tomo II, páginas 265-286.

¹¹ BIBLIOTECA HISTÓRICA DE LA UCM, *Bibliófilos y coleccionistas en la Biblioteca Histórica*, guía de la exposición (19 de Julio-2011 de Septiembre 2012).

¹² SANCHEZ MARIANA, Manuel, *Bibliófilos españoles: desde sus orígenes hasta los albores del siglo XIX*, Madrid: Biblioteca Nacional, 1993.

¹³ VINDEL, Francisco, *Los bibliófilos y sus bibliotecas. Desde la introducción de la imprenta en España hasta nuestros días*. Madrid: Asociación de librerías de viejos, 1934.

¹⁴ RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Ramón, *Dos bibliófilos asturianos del siglo XIX: Felipe de Soto Posada y Sebastián de Soto Cortés*, Llanera: Real Instituto de Estudios Asturianos, 2002.

¹⁵ CARRERAS, Antonio, “Las bibliotecas de Antonio Hernández Morejón y Anastasio Chinchilla: manuscritos y libros para la preparación de una Historia de la Medicina Española”, en *De medicorum scientia: seis disertaciones en torno al libro histórico médico*, Madrid: Universidad Complutense, 2001.

¹⁶ BARBAZAN BENEIT, Julián, *Recuerdos de un librero anticuario madrileño (1897-1969)*, Madrid, 1970.

¹⁷ GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis, *Felipe II y el desarrollo de la biblioteca humanística de El Escorial*, Milano: Bulzoni, 2005.

¹⁸ GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis, “Philippus, rex Hispaniae & Angliae: la biblioteca inglesa de Felipe II”, en *Reales sitios: Revista del Patrimonio Nacional*, n.º. 160, 2º trim. 2004, páginas 14-33.

¹⁹ GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis, *La “Librería rica” de Felipe II: estudio histórico y catalogación*, San Lorenzo del Escorial: R.C.U. “Escorial-Ma Cristina”, Servicio de publicaciones, 1998.

libros que logró el Rey Felipe II durante su reinado, y que suponen un ejemplo de estudio de los fondos que forman una biblioteca de primera magnitud.

1.6. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

El contenido de este trabajo se divide en cuatro partes. La primera contiene los aspectos relacionados con la introducción: objeto, metodología, objetivos, estado de la cuestión, fuentes y la propia estructura. La segunda parte es una presentación de Don Antonio Fernández Carril. En ella se realiza una biografía, se habla de la donación y se plantea la cuestión de si Don Antonio Fernández Carril fue un bibliófilo o no. Con ello se trata de unir la experiencia vital de Carril con sus obras y con la formación de su biblioteca. La tercera parte se centra en la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril. En primer lugar, tras una breve introducción que ayuda a situarse históricamente, se muestra la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril en las dos fuentes principales a la hora de realizar el presente trabajo: el índice manuscrito y el Catálogo Cisne. En segundo lugar se presenta el estudio bibliométrico representado en siete tablas y con sus correspondientes comentarios que tienen como objetivo analizar la biblioteca de Carril. Además se aportan algunos datos de interés no expuestos en el estudio bibliométrico y que podrían servir de trampolín para futuras investigaciones relacionadas con la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril. El último punto engloba las conclusiones que se han extraído tras realizar la investigación. Se completa el trabajo con la bibliografía, los índices y varios anexos.

2. VIDA Y OBRA DEL DOCTOR ANTONIO FERNÁNDEZ CARRIL

2.1. ¿QUIÉN FUE ANTONIO FERNÁNDEZ CARRIL?

Don Antonio Fernández Carril nació en San Miguel de Cervela, un pequeño pueblo de la provincia de Lugo en el año 1823, del matrimonio entre Don Pedro Fernández y Doña Josefa Carril y Ponte. Se ignora la influencia que ambos progenitores tuvieron sobre su hijo, ya que se desconocen sus profesiones y formación. De su infancia y de sus años de juventud apenas se conoce nada; sólo se sabe que fue bautizado en su pueblo el 3 de Septiembre de 1823 y que tenía más de un hermano.

Desde joven debió mostrar un gran interés por la literatura, la filosofía y la lengua castellana, ya que en 1839 se trasladó a Santiago para poder realizar los tres primeros cursos de filosofía (1839-1842), en los que destacó por sus excelentes notas. Nada más cursar los tres años de filosofía comenzó los estudios de medicina (probablemente su verdadera vocación), primero en la Facultad de Medicina, Cirugía y Farmacia (que posteriormente, en 1845, pasaría a formar parte de la Universidad Central de Madrid) cursando entre 1842 y 1846 los cuatro primeros cursos, en los que obtuvo unas calificaciones bastante moderadas, incluso, llegando a sacar un regular en el cuarto curso. Entre 1846 y 1849 cursó los tres últimos cursos de la carrera y realizó prácticas en diferentes clínicas. Finalmente, con arreglo a la Real Orden de 4 de Julio de 1836, recibió el grado de Bachiller el 8 de Junio de 1847. Durante estos años en la capital se sabe que vivió en dos cuartos alquilados en las céntricas calles de Las Conchas y de Magdalena.

En 1849 se trasladó a vivir a Alhama de Aragón donde pasaba consulta diariamente. Este mismo año escribió una Memoria dirigida a la secretaría del Congreso Médico español referente a las termas de dicho pueblo, la cual viene reflejada en el índice manuscrito de Don Antonio Fernández Carril.

En 1851, de nuevo en Madrid, solicitó el grado de licenciado y, en el curso 1854-1855, cuando contaba con 31-32 años, logró el Grado de Doctor. En febrero de 1855 leyó su discurso sobre *Las precauciones que deben usarse contra las epidemias, y sobre los medios de destruir los focos de dónde están parten*²⁰, con el cuál recibía la investidura de Doctor en la Universidad Central. Este discurso se lo dedicó a su maestro el Doctor Don Pedro Mata, Catedrático de Medicina legal en dicha Universidad.

En 1869 fue nombrado médico supernumerario de Beneficencia municipal de Madrid. Desde 1869 hasta 1873 existe un vacío de información sobre la vida de Don Antonio Fernández, período durante el cual se supone que desarrolló su actividad como doctor en diferentes pueblos de la geografía Española. En 1873 leyó una memoria titulada *Breves consideraciones sobre las fiebres en general y la tifoidea en particular* en la sesión inaugural de la Sociedad Anatómica Española. Tras esta lectura los periódicos se hicieron eco del magnífico trabajo que había realizado anteriormente en diferentes pueblos, como por ejemplo en Salinas de las Pozas (Burgos), donde destacó por su habilidad a la hora de tratar el tifus.

En 1874 la Sociedad Cooperativa de los empleados del ferrocarril del Mediodía inauguró unas veladas nocturnas en Madrid de carácter semanal e instructivo de las cuales se encargaba D. Antonio Fernández Carril y su colega el jovencísimo Doctor D. Amalio Gimeno Cabañas²¹.

En 1878 participó en el tribunal nombrado para juzgar unos ejercicios de oposición a la cátedra de medicina legal y toxicología que había disponible en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia. En 1881 fue nombrado como jurado para la cátedra vacante en la Universidad de Sevilla, también de medicina legal y toxicología. Dos años después recibió un agradecimiento por parte del Ministerio de Fomento por su servicio como juez del tribunal de las oposiciones indicadas anteriormente. Pero este no fue el único reconocimiento que recibió, ya que en 1891 una Real Orden de ese mismo año le agradecía el donativo de libros, folletos, ejemplares anatómicos, piezas patológicas y de un barómetro de Torricelli, que había hecho a la Biblioteca Universitaria de la Corte de Madrid (véase *anexo 1*).

Don Antonio Fernández Carril instituyó una fundación para los alumnos gallegos que obtuviesen las mejores notas de las Facultades de Derecho, Medicina y Farmacia. Se trata de una especie de beca que consistía en un premio²² de 250 pesetas y que iba destinada, no sólo a los mejores alumnos, sino también a los más necesitados.

Durante todos estos años además de trabajar como doctor se dedicó a escribir varias obras (algunas ya citadas anteriormente) que han servido como aportaciones a la ciencia médica; entre ellas podemos destacar: *“Importancia de los lazaretos y cuarentenas”* (1864), *“Compendio de patología médica dedicado a los jóvenes escolares”* (1870-1872) o el *“Atlas de anatomía patológica”* (1874)

Residiendo en Madrid y a los 68 años de edad, Don Antonio Fernández Carril murió el 28 de Septiembre de 1891.

Pocos más son los datos que se tiene de la vida de Don Antonio Fernández Carril; se desconoce el número de hermanos, cuándo y dónde conoció y se casó con su esposa Doña Antonia Morlanes; si tuvo descendencia o no (parece ser que no pues en su esquelera no se menciona a ningún hijo), sus aficiones, influencias, valores y creencias. De la escasa información de la que se dispone, se desprende que fue un hombre decidido, que luchó por abrirse camino en las ciencias y que dedicó su vida a ayudar a los demás mediante sus conocimientos, a través de la escritura de varias memorias, folletos y libros, y que cuando tuvo dinero suficiente no dudó en ayudar a los

²⁰ Hay un ejemplar en la Biblioteca de Medicina-Depósito 1 de la Universidad Complutense y en el Archivo Histórico Nacional.

²¹ Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, de Marina, Gobernación, Fomento y de Estado durante el reinado de Alfonso XIII.

²² El último premio “Fernández Carril”, del que tengo constancia, al mejor expediente académico se lo llevó Don Manuel Gómez-Durán Martínez. Información obtenida mediante la visita a la Real Academia Nacional de Medicina.

estudiantes más desfavorecidos(mediante la creación de un premio) y a la sociedad en general, mediante la donación de sus libros a la Universidad española más importante de la época.

2.2. LA DONACIÓN

El Doctor Antonio Fernández Carril donó su biblioteca en vida, ya que los periódicos se hacen eco de dicha donación en Abril de 1891 y Carril falleció en Septiembre. No se sabe con certeza qué día fue, ni en qué condiciones, ni cuáles fueron las motivaciones que le llevaron a hacerlo. Se supone que, tal y como sucediera con otras donaciones, debió de producirse algún tipo de acto solemne.

Tres periódicos de la época (*La Época*, *El Heraldo de Madrid* y *la Gaceta de Instrucción pública*) se hicieron eco de la donación. Los tres periódicos corresponden al 19 de Abril de 1891. La “Gaceta de Instrucción Pública” simplemente dedica tres líneas a dar las gracias “por el donativo de libros (...) a la Biblioteca Universitaria de la Corte”. En cambio, *La Época* y *El Heraldo de Madrid* no sólo le agradece el hecho a Don Antonio Fernández Carril sino que además ambos diarios dan una cifra exacta de la cantidad de libros (1552 volúmenes) y un pequeño inventario de más objetos donados: 112 folletos, varios ejemplares anatómicos, piezas patológicas y un barómetro de Torricelli (véase anexo 1).

Otra fuente sobre la donación es el ya citado capítulo La Biblioteca de la Facultad de Medicina en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid* de Juan Antonio Méndez Aparicio; en él nos cuenta que en el año 1890, debido a una epidemia de gripe Don Gabriel de Alarcón y Casanova (Director de la Biblioteca Universitaria) se vio obligado a cerrar la Biblioteca de Medicina durante un periodo de tiempo. Y añade que, durante ese mismo año, se reciben varios donativos menores y “un gran donativo, de 875 volúmenes, del Doctor Antonio Fernández Carril”.

Otro signo más que permite datar la donación es el sello que los bibliotecarios, que se encargaron de gestionar la donación, pusieron en los ejemplares, en él puede leerse “Donación del Dr. Fernández Carril. 1890” (véase figura 1). Con los datos expuestos anteriormente se llega a la conclusión de que la donación debió de producirse a finales del año 1890 y los periódicos se hicieron eco de ella, a través de la Universidad, unos meses más tarde.

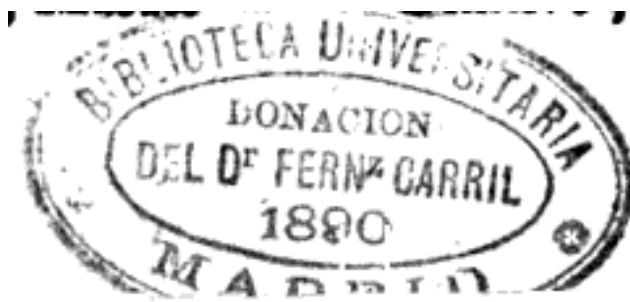


Figura 1: Sello de la donación de Antonio Fernández Carril. Fuente: Catálogo Cisne.

En cuanto a la cantidad de libros, una vez revisados, contando los que aparecen en el índice manuscrito y los repartidos por las diferentes bibliotecas de la Universidad Complutense, se acercan en efecto a la cantidad de 875 volúmenes. Probablemente el índice manuscrito recoge aquellos títulos que en aquel momento interesaron a la

Facultad de Medicina (esto puede ser un motivo por el que todas las entradas del índice son de títulos sobre medicina); aquellos libros que no les interesaron pudieron ser repartidos por el resto de facultades, vendidos o almacenados hasta nueva orden. El índice manuscrito tiene un total de 549 entradas, de los cuales 298 títulos se encuentran en el Catálogo Cisne de la Universidad Complutense, además de 77 títulos que sí están en el Catálogo Cisne pero no en el índice manuscrito. Esto hace pensar que hay más libros que pertenecieron a Carril pero que no se han identificado como tales por ausencia de marcas que legitimen su propiedad. A las cifras anteriores, además, habría que añadirle un total de 9 manuscritos. Esto hace un total de 384 títulos que actualmente nutren los fondos de diferentes bibliotecas de la Universidad Complutense. Teniendo en cuenta que a lo largo de todo el trabajo se habla de títulos y no de libros, habría que sumarle a estos 384 una suma considerable de libros formados por diferentes ediciones de un mismo título, diferentes tomos de un mismo título o diferentes volúmenes de un mismo título. Todo esto hace pensar que la cifra se aproxime más a la cantidad de 875 volúmenes. Debido a la ausencia de un documento oficial la reconstrucción de la biblioteca es una tarea muy complicada. En cuanto al resto de los objetos donados se desconoce su ubicación.

2.3. ¿FUE DON ANTONIO FERNÁNDEZ CARRIL UN BIBLIÓFILO?

Según la Real Academia Española de la Lengua, un bibliófilo es aquella persona aficionada a las ediciones originales, más correctas o más raras de los libros, o aquella persona que es amante de los libros.”.

Francisco Vindel en *Los bibliófilos y sus bibliotecas* diferencia entre tres tipos de coleccionistas de libros: el bibliófilo, el bibliómano y el bibliólata. El primero lo define como “un aficionado a las ediciones originales, más correctas o más raras, de los libros”²³ pero añade que esta definición sería la de un bibliófilo realmente exquisito y acaudalado y no la de un bibliófilo general. El bibliómano, dice “es como un caso patológico del bibliófilo”²⁴, es un coleccionista de libros que no deja que nadie vea su biblioteca y que reúne muchos ejemplares de una misma edición de libros. Por último está el bibliólata que es aquel “que tiene muchos libros sin conocerlos”²⁵ y cuyo único interés es aparentar.

Lo cierto es que Don Antonio Fernández Carril al final de su vida se encontró con una rica, amplia y buena biblioteca especializada en materia médica. No se sabe si dedicaba mucha parte de su vida a reunir libros, ni cómo los adquiría, ni qué criterio tenía a la hora de seleccionar los títulos de su colección. Pero de los libros que nos han llegado, se desprende que era un amante de los mismos y que probablemente los fue adquiriendo para poder realizar adecuadamente su trabajo. Por lo tanto para Don Antonio Fernández Carril los libros serían parte de su instrumental como doctor. La colección no cuenta (salvo contadas excepciones) con ningún ejemplar raro, ni son ediciones especiales aunque en general se mantiene en condiciones aceptables. Probablemente, Carril, adquiría los libros, los cuidaba y conservaba porque eran una parte esencial de su vida profesional. Las bibliotecas españolas, tanto las públicas como las privadas, contaban en el siglo XIX con muy pocos fondos para la adquisición de libros. Probablemente este hecho motivara a Carril a adquirir más libros y posteriormente a donarlos. A pesar de que la biblioteca de Carril que nos ha llegado hasta hoy está claramente especializada en materia médica, cuenta con otros ejemplares de diferentes campos y grandes títulos como por ejemplo una gramática de Nebrija, un libro de Emilio Castelar, Alexander von Humboldt, Voltaire, un diccionario de Pascual Madoz o *Idea de un príncipe político*, y *christiano representada en cien empresas* de Diego de Saavedra Fajardo. Es una pena que desconozcamos todos los títulos que formaban su biblioteca, pues con toda seguridad estaba dotada de grandes obras no sólo

²³VINDEL, Francisco, *Los bibliófilos y sus bibliotecas. Desde la introducción de la imprenta en España hasta nuestros días*. Madrid: Asociación de librerías de viejos, 1934, página 7.

²⁴Ibidem, página 9.

²⁵Ibidem, página 11.

profesionales sino también culturales y de ocio. Y es que tal y como dice Manuel Sánchez Mariana, la bibliofilia “ha de satisfacer un doble deseo: el de la belleza física de la materia, y el de la atracción intelectual de su contenido”²⁶.

Desconocemos si Carril pudo heredar algún libro de su padre o de algún familiar, o si su colección de libros es únicamente labor suya. Es destacable la ausencia de *ex libris* en sus libros, marca casi clara de bibliofilia, en cambio sí se encuentran *ex libris* de otros propietarios anteriores en algunas de sus obras como de la Condesa de Campo Alange, la Condesa de Baillencourt o de Saturnino Mamz²⁷, entre otros (véase anexo 2). Lo que está claro es que Don Antonio Fernández Carril era un hombre que pudo reunir una buena biblioteca, y gracias a su donación han llegado hasta nuestros días ejemplares que en otras condiciones podrían haberse dispersado, o perdido; y es que los bibliófilos, en parte, son “la base de la conservación del libro a través de los tiempos”²⁸.

3. LA BIBLIOTECA DE DON ANTONIO FERNÁNDEZ CARRIL.

3.1. INTRODUCCIÓN

Cada libro que forma parte de la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril es una fuente de información, una herramienta que nos permite trasladarnos a su época, conocer sus preferencias intelectuales, sus necesidades a la hora de llevar a cabo su profesión o incluso sus inquietudes personales. Don Antonio Fernández Carril era un consumidor de cultura a la vez que un creador de la misma; por ello, el estudio de su biblioteca permite acercarnos a conocer el nivel y las características culturales, las inquietudes, necesidades y preferencias, de la sociedad del siglo XIX, y más concretamente, de su estrato social. Además, el no ser un personaje de carácter excepcional (como el del bibliófilo contemporáneo suyo, Antonio Cánovas del Castillo), hace de su biblioteca una fuente de primer orden que aporta datos significativos de las preferencias literarias de un ciudadano particular.

Don Antonio Fernández Carril se desarrolló como profesional y como persona en el contexto histórico y social decimonónico, y con él, su biblioteca. Los datos anteriormente expuestos dan idea de una importante biblioteca. Como indica Jesús A. Martínez Martín en *Lectura y Lectores en el Madrid del siglo XIX*, la biblioteca media de la época estaba formada por unos 154 títulos y que por tanto las grandes bibliotecas estarían compuestas por aquellas formadas por más de 200 títulos.

Identificar cada uno de los libros, sus características, años y lugares de edición, materias y contenidos nos permite acercarnos a los motivos por los que se inició la colección, cómo creció y desarrolló y cómo y en qué condiciones ha sobrevivido a su propietario. El tener determinados libros no implica su lectura, pero sí, al menos, el interés hacía ellos. Las bibliotecas y con ellas sus libros nos hablan de sus dueños y de la sociedad de su época en general y es que “el pensamiento y su expresión escrita tiene en los libros un inestimable vehículo de comunicación y transmisión de cultura y de contribución al cambio de las mentalidades”²⁹.

3.2. EL ÍNDICE MANUSCRITO

²⁶ SÁNCHEZ MARIANA, Manuel, *Bibliófilos españoles: desde sus orígenes hasta los albores del siglo XIX*, Madrid: Biblioteca Nacional, 1993, página 13.

²⁷ Médico de Pamplona.

²⁸ VINDEL, Franciso, *Los bibliófilos y sus bibliotecas. Desde la introducción de la imprenta en España hasta nuestros días*. Madrid: Asociación de librerías de viejos, 1934, página 5.

²⁹ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A., *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992, página 5.

En la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla hay un índice manuscrito titulado: *Índice de la Biblioteca del Dr. Fernández Carril*³⁰. Se trata de un ejemplar de gran tamaño con encuadernación holandesa, fechado en 1893, dos años después de la muerte del doctor. Como se ha dicho anteriormente, es probable que fuera elaborado por el bibliotecario de la Facultad de Medicina una vez que decidió los libros que iban a quedarse en la biblioteca de dicha facultad.

El índice cuenta con 549 impresos y 9 manuscritos y está ordenado alfabéticamente por autor. Cada entrada contiene, la materia, el nombre del autor, título, lugar, editor o/e impresor, año de edición, una pequeña descripción física e información adicional: número de tomos, volúmenes, número de ejemplares o diferentes ediciones de un mismo título.

A continuación se muestran tres ejemplos de entradas del índice manuscrito:

- Anatomía
Bichat (Francisco Javier)
Anatomía general aplicada a la fisiología. Traducido por D. Ramón Aruxillo.
Madrid. Ibarra. 1807-14.
4 tomos en 2 vol. 8º holª.

- Patología médica
Frank (José)
Patología interna. Traducido por los Doctores Álvarez, Vela y Rodrigo.
Madrid. Imprenta que fue de Fuentenebro. 1841-46.
17 vol. 8º pta.
(Faltan los tomos 6 y 10)

- Patología médica
Montero Ríos (José)
Historias de clínica médica (Primer Curso). Recogidas por varios alumnos. Curso de 1878-79.
Madrid. Rojas. 1878.
1 foll. 8º rústica.
(3 ejemplares)

El índice manuscrito ha sido una de las principales fuentes a la hora de realizar este trabajo. Ha aportado información tan importante como que hay 251 títulos que Don Antonio Fernández Carril tenía y que probablemente donó pero cuyo paradero se desconoce en la actualidad.

3.3. ANTONIO FERNÁNDEZ CARRIL EN EL CATÁLOGO CISNE

El catálogo de la Biblioteca de la Universidad Complutense (Cisne) incluye la información sobre los antiguos poseedores en el registro del ejemplar, además de información relevante sobre el mismo.

Al introducir "Fernández Carril, Antonio" en el buscador aparecen 450 entradas. Al especificar más la búsqueda y poner como palabra clave autor aparecen también 450 entradas divididas en dos grupos; por un lado, aparecen 6 entradas en las que Antonio Fernández Carril aparece como autor de 5 de los libros de dichas entradas y en uno como dueño del índice manuscrito de su propia biblioteca. El otro grupo está formado por aquellos libros que alguna

³⁰ Biblioteca Histórica-Manuscritos: BH MSS 922.

vez pertenecieron a Don Antonio Fernández Carril y viene definido por el campo “ant. pos.” (antiguo poseedor). En este grupo aparecen 445 entradas, que incluyen libros de medicina, literatura, historia, filosofía, religión o derecho. Estas 445 entradas no se corresponden con 445 títulos diferentes, ya que algunas de las entradas están dedicadas a los diferentes tomos de los diferentes títulos. Por tanto, se puede hablar de 375 títulos diferentes, sin tener en cuenta volúmenes, tomos, títulos repetidos o diferentes ediciones de un mismo título.



Biblioteca Complutense
Catálogo Cisne

Inicio Servici

Mostrar sólo títulos con ejemplares disponibles

Núm	Marcar	AUTORES (1-2 de 2)	Año	Entradas Encontradas: 450
1	<input type="checkbox"/>	Fernández Carril, Antonio		6
2	<input type="checkbox"/>	Fernández Carril, Antonio, ant. pos.		444

Figura 2: Búsqueda “Fernández Carril, Antonio” en el Catálogo Cisne. Fuente: elaboración propia.

3.4. ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO DE LA BIBLIOTECA DE DON ANTONIO FERNÁNDEZ CARRIL

A continuación se presentan una serie de tablas (ordenadas de mayor a menor porcentaje a excepción de la tabla 3 que está ordenada alfabéticamente) que muestran los porcentajes y totales de materias, lugares y siglos de impresión-edición, ejemplares únicos, nacionalidad de los autores, ubicación actual de los ejemplares e idioma, que aportan información sobre las preferencias, inquietudes y necesidades de Don Antonio Fernández Carril.

Las dos primeras tablas muestran los porcentajes y totales de materias que componen la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril.

MATERIAS SEGÚN ÍNDICE MANUSCRITO					
MATERIA	Nº TÍTULOS	PORCENTAJE %	MATERIA	Nº TÍTULOS	PORCENTAJE %
Patología quirúrgica	91	16.58	Autores clásicos	9	1.64
Patología médica	95	17.30	Literatura médica	8	1.46
Materia médica	74	13.48	Obstetricia	7	1.28
Anatomía	58	10.56	Enciclopedias generales	4	0.73
Filosofía médica	37	6.74	Ginecología	4	0.73
Fisiología	34	6.19	Sin Materia	4	0.73
Patología general	31	5.65	Ginecopatía	3	0.55
Enciclopedias médicas	28	5.10	Paidopatía	3	0.55
Higiene	19	3.46	Filosofía-Historia-Lingüística	2	0.36
Medicina legal	14	2.55	Ginecopatía-	2	0.36

Paidopatía					
Ciencias Físico-Químicas	10	1.82	Terapéutica	2	0.36
Ciencias Naturales	10	1.82			
TOTAL DE TÍTULOS: 549					

Tabla 1: Materias según índice manuscrito. Fuente: Elaboración propia.

Esta tabla se ha hecho siguiendo las materias que establecía el índice manuscrito. En ella se puede observar como las materias son exclusivamente sobre medicina, ya que el índice sólo tiene títulos sobre dicha materia. Incluida la materia de Filosofía-Historia-Lingüística es de títulos que están relacionados con la medicina. Hay un total de 23 materias diferentes, en las que tiene una importancia predominante la materia de Patología médica (17.30 %), seguida de la de Patología quirúrgica (16.58 %) y de la de Materia Médica (13.48%). Las materias menos representadas son las de Ginecopatía-Paidopatía con un 0.36 % y la de Filosofía, Historia y Lingüística también con un 0.36%.

La patología, según la RAE es la parte de la medicina que estudia las enfermedades, y supone una parte central de todo estudio de medicina. Puesto que Don Antonio Fernández Carril trabajó como médico por diferentes puntos de la geografía española es lógico que estas dos materias sean las más abundantes, ya que la primera engloba aquellos títulos que trataban temas como los efectos y síntomas de las enfermedades y epidemias en los pacientes, y la segunda engloba los títulos de temas sobre operaciones: técnicas y materiales quirúrgicos.

Don Antonio Fernández Carril estaba especializado en epidemiología, tal y como demuestra el discurso que leyó para ser investido como Doctor, por lo tanto tenía una gran cantidad de libros sobre Patología médica; exactamente 95 títulos.

Es destacable la materia de "Autores Clásicos" con un 1.64 % y 9 títulos, en su mayoría de Hipócrates o sobre Hipócrates.

Todos los títulos que versan sobre patología, anatomía, higiene, filosofía médica, medicina legal, fisiología, etc., forman un interesante repertorio de bibliografía médica de la época.

La siguiente tabla también es de materias pero esta vez están incluidos los títulos (77) que no aparecen en el índice manuscrito pero sí en el Catálogo Cisne. Se han continuado utilizando las materias del índice manuscrito para los libros de medicina y se han creado nuevas materias para los libros de diferente temática:

MATERIAS DE TODOS LOS TÍTULOS					
MATERIA	Nº TÍTULOS	PORCENTAJE %	MATERIA	Nº TÍTULOS	PORCENTAJE %
Patología quirúrgica	92	14.70	Cosmografía	3	0.48
Patología médica	98	15.65	Ginecopatía	3	0.48
Materia médica	82	13.10	Geografía e Historia	3	0.48
Anatomía	61	9.74	Historia	3	0.48
Filosofía médica	38	6.07	Historia de España	3	0.48
Patología general	37	5.91	Literatura	3	0.48
Fisiología	35	5.59	Paidopatía	3	0.48
Enciclopedias médicas	30	4.79	Sin Materia	3	0.48

Higiene	19	3.04	Terapéutica	3	0.48
Autores clásicos	15	2.40	Agricultura	2	0.32
Medicina legal	14	2.24	Derecho	2	0.32
Religión y filosofía	11	1.76	Diccionarios	2	0.32
Ciencias Físico-Químicas	10	1.60	Ginecopatía-paidopatía	2	0.32
Ciencias Naturales	10	1.60	Lingüística	2	0.32
Literatura médica	8	1.28	Antropología	1	0.16
Obstreticia	7	1.12	Lógica	1	0,16
Biografías	5	0.80	Mitología	1	0,16
Enciclopedias generales	4	0.64	Política	1	0,16
Ginecología	4	0.64	Progreso	1	0,16
Gramáticas	4	0.64			
TOTAL DE TÍTULOS: 626					

Tabla 2: Materias de todos los títulos. Fuente: elaboración propia.

Como puede observarse en la tabla se han creado 16 nuevas materias y se ha modificado la materia de Filosofía-Historia-Lingüística para quedar sólo como Lingüística. Aún con las nuevas incorporaciones las materias con más peso continúan siendo Patología médica (15.65 %), Patología quirúrgica (14.70 %) y Materia Médica (13.10%). A pesar de la mayoría casi absoluta de títulos sobre medicina, se puede observar cómo otro tipo de materias se mezclan entre ellos: Literatura (0.48%), Gramática (0.64%), Historia (0.48%), Filosofía y Religión (1.76%), Biografías (0.80%), etc. A pesar de la ínfima representatividad podemos destacar las obras sobre filosofía y religión, las gramáticas y los diccionarios; uno de Español-Francés y un diccionario portátil de alemán para las escuelas y los viajeros. Estos diccionarios demuestran que Carril manejaba bibliografía en estos idiomas o que al menos estaba interesado en ellos. El francés debió de conocerlo perfectamente ya que, como veremos en otra tabla (véase tabla 5), hay una gran cantidad de títulos en francés en su biblioteca. Lo contrario pasa con el alemán, ya que no se ha encontrado ningún ejemplar en lengua alemana, pero sí de títulos escritos originalmente en alemán pero que Carril adquirió traducido al francés o al castellano.

Los títulos sobre filosofía y religión con un 1.76% son los que más peso tienen exceptuando los de materias médicas. Esto puede deberse a que durante sus años como estudiante de filosofía juntó algunos títulos como *Lógica de Condillac*, *El filósofo hecho cristiano por la contemplación de la naturaleza* o una edición (1787) del famoso libro de devoción *Imitatio Christi* del renacentista Thomas de Kempis. Todo esto hace pensar que probablemente Carril fuera un hombre de fe católica. El hecho de que fuera mencionado en periódicos como *El Siglo Futuro*, de clara filiación católica, apoya esta suposición.

Cabe destacar la presencia de *Aventuras de Telémaco, hijo de Ulises* de Fénelon, uno de los libros de aventuras más difundidos del siglo XIX, junto al *Quijote* y a las *Aventuras de Gil Blas de Santillana*³¹. La materia de biografías, con un 0.80% y cinco títulos, está prácticamente formada en su totalidad por biografías dedicadas a Napoleón, personaje que debía llamar enormemente la atención de los lectores de toda Europa.

También es destacable la presencia de gramáticas (dos de ellas de Nebrija) y algún título sobre lingüística, que pueden enmarcarse dentro del aumento de la producción filológica de la España liberal. La presencia de

³¹ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A., *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992, página 293.

enciclopedias (34 en total, entre las médicas y las generales) muestra una clara influencia de la mentalidad ilustrada francesa.

La siguiente tabla aborda la cuestión de la procedencia geográfica de los diferentes títulos. Esta tabla plantea muchísimas dudas: ¿Cómo adquirió los libros? ¿Dónde los compraba? ¿Cómo se promocionaban los libros? ¿Cómo se comercializaban? ¿Cómo era la oferta editorial?

LUGAR DE EDICIÓN DE TODOS LOS TÍTULOS					
CIUDADES	Nº DE TÍTULOS	PORCENTAJE %	CIUDADES	Nº DE TÍTULOS	PORCENTAJE %
Almería	1	0,16	Montpellier	1	0,16
Badajoz	1	0,16	Nancy	1	0,16
Barcelona	20	3,19	Novelda	1	0,16
Bassano	1	0,16	Oloron	1	0,16
Bruselas	3	0,48	Oviedo	1	0,16
Cádiz	7	1,12	Palma de Mallorca	2	0,32
Ciudad Real	1	0,16	Palencia	1	0,16
Corbeil	17	2,72	París	135	21,57
Coulommiers	1	0,16	Poitiers	1	0,16
Écija	1	0,16	Reus	1	0,16
Edimburgo	1	0,16	Roma	1	0,16
Estrasburgo	8	1,28	Salamanca	1	0,16
Ferrol	2	0,32	San Sebastián	2	0,32
Göttingen	1	0,16	Santiago	6	0,96
Granada	1	0,16	Sevilla	2	0,32
Haro	1	0,16	Tolosa	2	0,32
Lausana	3	0,48	Valencia	16	2,56
Londres	1	0,16	Valladolid	7	1,12
Lovaina	1	0,16	Venecia	4	0,64
Leipzig	1	0,16	Vichy	2	0,32
Lyon	1	0,16	Zaragoza	4	0,64
Madrid	353	56,39	No se sabe	5	0,80
Montididier	2	0,32			
TOTAL DE TÍTULOS: 626					

Tabla 3: Lugar de edición de todos los títulos. Fuente: Elaboración propia.

Se puede observar cómo hay dos grandes ciudades que destacan sobre el resto; por un lado, Madrid con el 56,39% de títulos editados o impresos, y por otro París con el 21,57%. Estas cifras nos indican que las grandes conglomeraciones urbanas, capitales de estado, eran, además de centros políticos, administrativos y económicos, epicentros culturales también punteros en la edición de libros. El 65,44% de los títulos están editados en España, el resto se reparten entre Francia, Italia, Alemania, Bélgica e incluso Inglaterra. En un 0,79% de los títulos no se sabe su lugar de edición bien porque falta la portada o porque en el índice manuscrito no viene especificado, y se trata de un ejemplar cuya ubicación se desconoce en la actualidad. En la tabla se han incluido todos los títulos que se sabe que pertenecieron a Carril.

En el ámbito nacional se observa un claro predominio de la ciudad de Madrid con 353 títulos, seguida de Barcelona con 20 y de Valencia con 16. Estas ciudades, ya en el siglo XIX, eran grandes centros neurálgicos y culturales.

El hecho de que la mayoría de libros estén editados en España responde, lógicamente, a la nacionalidad de Don Antonio Fernández Carril, pero también a las transformaciones que sufrió la España del Antiguo Régimen en su

camino hacia una sociedad liberal. El libro en el siglo XIX se convirtió en “un vehículo esencial de manifestación y transmisión cultural.”³²

Los libros editados en Francia también tienen un peso importante: París con el 21.57%, Corbeil (a las afueras de París) con un 2.72% y Estrasburgo con un 1.28 %, entre otras ciudades. Esto es algo normal ya que Francia lideraba la edición de Europa en el siglo XIX y el francés era la lengua vernácula más utilizada en el mundo de las ciencias y de la cultura³³. Como se observará en la tabla de idiomas (véase *tabla 5*), los títulos se reparten entre el español, el francés y el latín; lenguas que con toda probabilidad dominaba. Por ello, es lógico que la mayoría de los títulos estén editados, sobre todo, en ciudades españolas y francesas o de habla francesa como Bruselas (0.48%) y Lovaina (0.16%). Puede observarse como algunos títulos fueron editados o impresos en Londres (0.16%), Leipzig (0.16%) o Göttingen (0.16%).

A continuación se presenta una tabla con los siglos en los que se han editado los diferentes títulos que formaban parte de la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril.

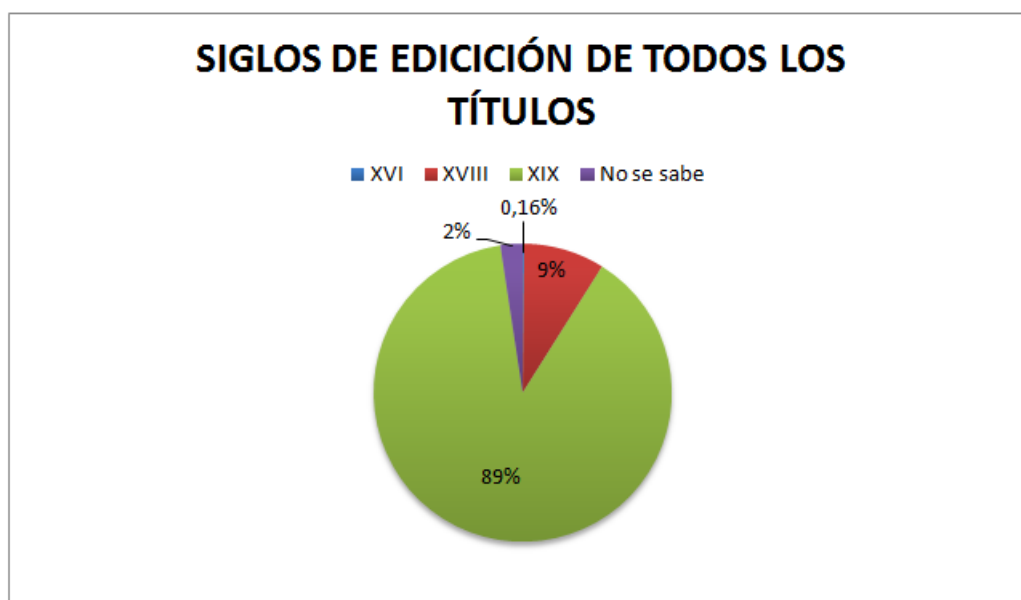


Tabla 4: Siglo de edición de todos los títulos. Fuente: Elaboración propia.

Se puede observar como claramente predominan los títulos editados en el siglo XIX con un 89% (555 títulos) y seguido de los editados en el siglo XVIII con un 9% (55). De un 2% de los títulos se desconoce el siglo en el que fue editado ya sea porque falta la portada y/o las guardas o porque en el índice manuscrito no viene especificado y se trata de un ejemplar cuya ubicación se desconoce en la actualidad. El libro más antiguo corresponde al siglo XVI, que en el índice manuscrito tiene la siguiente entrada:

-Autores Clásicos

Hippocrates

Opera, quae opiod non extant omnia, per lanum Cornarium latina lingua conscripta. Accesit Hippoeratis de Hominis Strctura liber. Micolò Pettreio interprete, antea non excusus.

Lugduni. A.Vinventium. 1562.

8º pta.

³² MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A., *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992, página 21.

³³ BOTREL, Jean-François, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993, páginas 541-542.

Se trata de un ejemplar que aparece en el índice manuscrito y que se corresponde con la signatura [BH MED 611](#) de la Biblioteca Histórica.

El título más reciente es *Apuntes hidrológicos de las aguas cálcicas-termales de la Trabela (Lacedon)* de Arturo Pérez Ortega, editado en 1885 en Madrid.

La siguiente tabla muestra un análisis de los idiomas que predominan en los libros de la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril.

REPARTO DE TÍTULOS POR IDIOMAS		
IDIOMA	Nº DE TÍTULOS	PORCENTAJE %
Español	447	71,41
Francés	160	25,56
Latín	18	2,88
Español-Latín	1	0,16
TOTAL DE TÍTULOS: 626		

Tabla 5: Reparto de títulos por idiomas. Fuente: Elaboración propia.

El idioma que predomina en la biblioteca de Antonio Fernández Carril es el español con un 71.41% y 447 títulos. El segundo idioma con más títulos (160) es el francés con un 25.56%, seguido del latín con 18 títulos y un 2.85 %. Por último hay un ejemplar bilingüe (español-latín) titulado *El pronóstico*, de Hipócrates. Como puede observarse no hay representación de ningún otro idioma extranjero a pesar de que entre sus obras se ha encontrado un diccionario de alemán y una gramática griega. Es posible que Carril conociera superficialmente estos idiomas y simplemente no nos ha llegado ningún ejemplar en dichas lenguas.

La cantidad de títulos en francés indica, no sólo la influencia cultural francesa en la España del XIX, sino también el fenómeno de que muchos librerías franceses como Bailly-Bailliére (gran cantidad de títulos de la biblioteca de Carril fueron editados y comprados en esta librería madrileña de la calle del Príncipe) o Bonnat-Sarvy, se trasladaran a territorio español para abastecer y cubrir las lagunas científicas que la España decimonónica podía tener.

La siguiente gráfica está totalmente relacionada con la expuesta inmediatamente antes, ya que da cuenta de las nacionalidades de los autores.

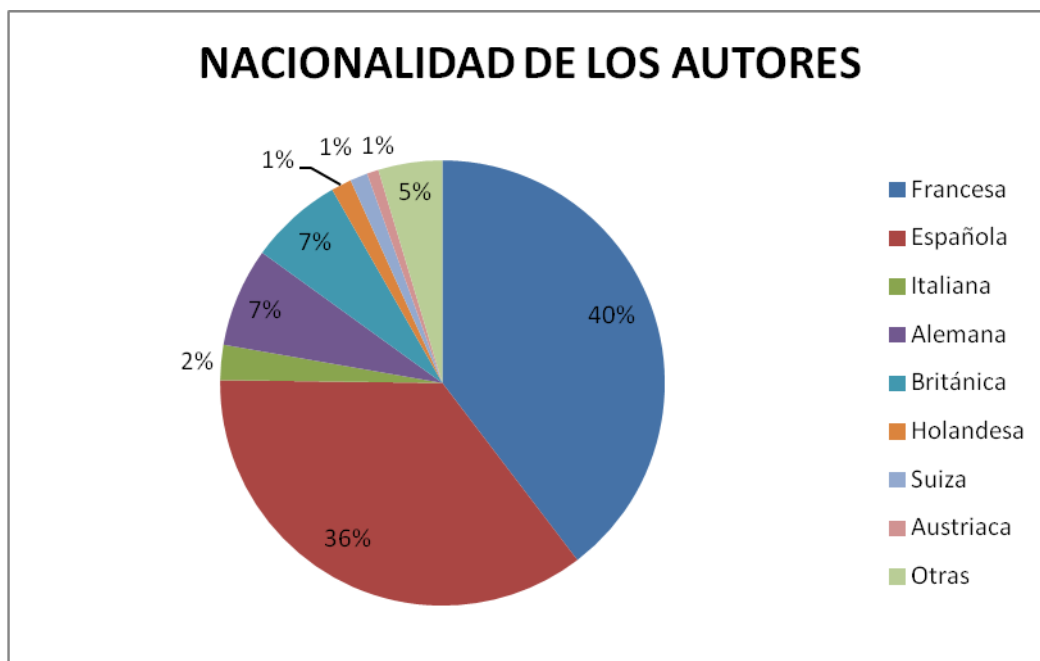


Tabla 6: Nacionalidad de los autores. Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse hay una gran variedad de nacionalidades en cuanto a autores se refiere. Aunque vemos como la mayoría de los autores de los títulos de la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril son de nacionalidad francesa. Este análisis apoya la hipótesis ya señalada en otros apartados de la gran influencia que tenía la escuela francesa en el mundo científico español, del que Carril es un representante. Además puede observarse como aparecen nacionalidades que en la tabla de idiomas no se ven representadas con su respectivo idioma, como pueden ser el inglés, el alemán, el italiano o el holandés. Esto se debe a que muchos de los títulos escritos por sus autores originalmente en esos idiomas están en su mayoría traducidos al francés o al español. Entre los autores franceses destacan: el médico dedicado al estudio de la mente Don Philippe Pinel, Le Roy, Claude Bernard, François-Joseph-Victor Broussais, Joseph François Malgaigne, Voltaire o Étienne Bonnot de Condillac, entre otros.

La presencia de autores españoles (36%) es muy representativa. Destacan autores como el Doctor Francisco Méndez Álvaro, Manuel Hurtado de Mendoza o Matías Nieto Serrano, en el campo de la medicina, o Antonio de Nebrija, Tomás de Iriarte, Diego de Saavedra Fajardo, Pascual Madoz o Emilio Castelar, en materias de gramática, historia o religión.

Es destacable la presencia de autores de nacionalidad alemana (7%) e inglesa (7%). Dos países que en siglo XIX gozaban de un gran desarrollo científico y que se abrían camino por ocupar el lugar de Francia en el campo de la ciencia, las artes y la cultura. Esta excepción confirma la regla sostenida de que Antonio Fernández Carril era discípulo de la escuela francesa, si bien nos informa en su favor de que también prestaba cierta atención a los trabajos que venían de otra tradición académica.

Los autores italianos (2%) como Cesare Baldinotti u Orazio Torsellino, entre otros escribieron sus obras fundamentalmente en latín, un dato interesante que demuestra que, incluso bien entrado el siglo XIX, esta lengua clásica aun conservaba parte del estatus de *lingua franca* del que había gozado desde la Edad Media en las ciencias, las relaciones internacionales y las leyes. Los autores de nacionalidad Suiza (1%), en su mayoría escribieron sus obras en francés.

A parte de las nacionalidades representadas, hay otras (5%) como la griega, representada por el famoso médico helénico Hipócrates, la rusa, representada por Sergej Petrovic Botkin, médico de la última familia imperial rusa, o autores clásicos como el historiador romano Quinto Curcio Rufo o el poeta lírico Quinto Horacio Flaco.

Si se comprueba el nombre de algunos de los autores se puede observar como en aquellos libros que no son de materia médica se puede apreciar cierta continuidad de lecturas heredadas del siglo XVIII en autores como Voltaire, Étienne Bonnot de Condillac o Diego de Saavedra Fajardo, entre otros.

A continuación se presenta una tabla con la cantidad de títulos que son ejemplares únicos para la Universidad Complutense.

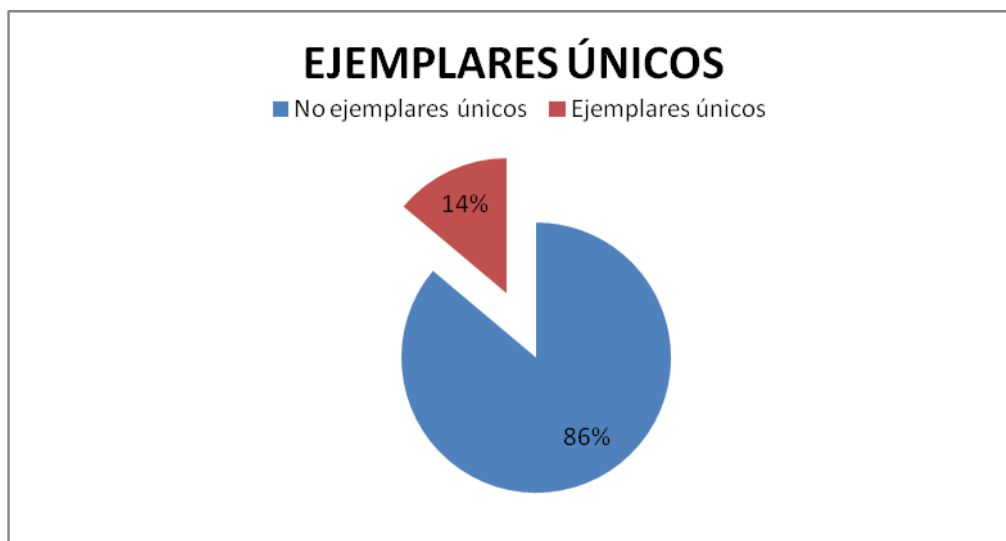


Tabla 7: Ejemplares únicos. Fuente: Elaboración propia.

Puede observarse cómo la mayoría (86%) de los títulos no son ejemplares únicos y en los fondos de las bibliotecas de las diferentes facultades que forman la Universidad Complutense de Madrid hay ejemplares idénticos. De esto se deduce que los libros que formaban la biblioteca de este médico no eran especialmente raros y valiosos, lo cual apoya la hipótesis de que no se le puede considerar técnicamente un bibliófilo. Sin embargo, hay 87 títulos, es decir un modesto 14%, de los 626 que forman la biblioteca de Carril que son ejemplares únicos en la Universidad Complutense, y que por tanto gracias a su donación están en la Universidad.

Estos títulos han sido buscados en el Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español para comprobar si alguno de ellos era un ejemplar único en España aunque algunos ejemplares no están referenciados en él. La gran mayoría de los títulos tenían homónimos por otras bibliotecas repartidas por toda la geografía española. Algunos títulos sí resultan ser ejemplares únicos en la Comunidad de Madrid, como por ejemplo el *Año Santo: meditaciones para todos los días sobre los misterios de la vida y la pasión de Cristo nuestro redentor, y otros que celebra la Iglesia* de la Madre Luisa Magdalena de Jesús, *Versos de Teodosio Vesteiro Torres*, o *Napoleón en su destierro: continuación al diario de la isla de Santa Elena de Barry O'Meara*. En cuanto a los libros de Medicina, la Real Academia Nacional de Medicina suele tener al menos un ejemplar. En ocasiones ese ejemplar junto con el de Carril son los únicos que hay en Madrid, como por ejemplo el título *Guía médico-quirúrgica para uso de los capitanes de marina mercante, que por esta tripulación están [sic] de llevar a su bordo facultativos de la ciencia de curar* de Antonio de Grazia y Álvarez.

Difícilmente podremos saber cuál fue la cantidad exacta de los títulos donados por Don Antonio Fernández Carril debido a la inexistencia de un documento oficial. El índice manuscrito es una fuente de primer orden y que no deja lugar a dudas sobre el hecho de que los títulos que vienen reflejados en él fueron donados por Carril. El resto de títulos que no aparecen en el índice manuscrito pero sí en el Catálogo Cisne también fueron donados por él con toda seguridad, ya que aparecen con la nota de “ant.pos” (antiguo poseedor) al introducir “Antonio Fernández Carril” en el buscador. Esto se debe a que a la hora de catalogarlos, los bibliotecarios, debieron ver alguna marca de propiedad o a que, en el momento de la donación, se les puso un sello que indicaba que eran donación de Don Antonio Fernández Carril (véase *anexo 3*). Hay 249 libros que aparecen en el índice manuscrito pero no en el Catálogo Cisne, por lo tanto se sabe que fueron donados por Carril, pero en la actualidad se desconoce su paradero. Esto puede deberse a que cuando Carril hizo la donación a la Facultad de Medicina éstos eligieron los ejemplares que más les interesaban y escribieron los títulos en un índice. El resto de los libros pudieron ser repartidos por las demás facultades, (esto explicaría la existencia de algunos títulos en Filología o Derecho), guardados en cajas para otro momento o, incluso, vendidos. Los títulos sin marca de procedencia pueden encontrarse aún hoy en día en la Biblioteca de Medicina o repartidos por el resto de bibliotecas.

La mayoría de los títulos (290) se encuentran en la Facultad de Medicina-Depósito 1. Estos títulos están editados con posterioridad al año 1833, puesto que los que se editaron con anterioridad a dicha fecha se encuentran en la Biblioteca Histórica. En el año 2000 se acordó que todos los fondos bibliográficos, de las diferentes facultades, anteriores al siglo XIX fuesen trasladados a la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla³⁴, con el objetivo de que en los siguientes años se siguieran trasladando fondos allí; actualmente están en la Biblioteca Histórica todos los ejemplares editados con anterioridad a 1833. En la actualidad hay 84 títulos donados por Carril que nutren los fondos de la Biblioteca Histórica.

3.5. DATOS DE INTERÉS

A pesar de que analizar más a fondo las características y las marcas de procedencia de cada uno de los ejemplares donados (*ex libris*, super libros, dedicatorias, antiguas firmas, encuadernaciones, anotaciones manuscritas, notas de lectura...) es un objetivo para un trabajo futuro, en este apartado se ha querido mencionar algunas de estas marcas, además de algunos otros datos que ayudan un poco más a definir la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril.

Cómo ya se ha indicado con anterioridad, no se ha localizado ningún libro perteneciente a Don Antonio Fernández Carril que tuviera su *ex libris*. En cambio sí se han encontrado marcas, dedicatorias de autores y *ex libris* de dueños anteriores. En algunos ejemplares incluso aún se mantiene el precio de lo que costaron en su día (véase *2-c*).

La localización de estas marcas se ha realizado consultando los libros físicos y también gracias a la Biblioteca digital Discórides.

Algunos de los libros que pertenecieron a Don Antonio Fernández Carril presentan dos tipos de sellos fundamentalmente: uno en el que se señala que ese ejemplar es una donación de Carril especificando el año en que se realizó dicha donación, y otro que especifica en qué biblioteca estuvo anteriormente (véase *anexo 3*). Además la

³⁴ SÁNCHEZ MARINA, Manuel, “La Biblioteca Histórica: Marqués de Valdecilla”, en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid: Editorial Complutense, 2007, págs. 472-504. En la página 473.

mayoría de ellos cuenta con la signatura que le correspondía anteriormente. Esto es un dato de gran utilidad a la hora de intentar reconstruir la biblioteca.

Numerosos ejemplares cuentan con anotaciones manuscritas, dedicatorias del propio autor, de algún familiar del mismo o de algún colega médico; en algunos ejemplares se han encontrado incluso algún dibujo. A pesar de la ausencia de *ex libris* de Don Antonio Fernández Carril, hay ejemplares que contienen *ex libris* de otras personas como por ejemplo el de la Condesa de Baillencourt, el de la Condesa de Campo Alange, de Manuel Thomas Rodríguez o uno en el que se puede leer "Para el uso e inteligencia de Jose M^a Martin de Peña.

En cuanto al estado físico de los ejemplares cabe decir que se encuentra, en su mayoría, en excelentes condiciones, y que muy pocos tienen anotaciones manuscritas en sus hojas.

En lo que se refiere a otras curiosidades, la más destacable es el alto número de títulos editados por el *Semanario Pintoresco Español*. Cabe dedicarle unas líneas a la revista creada por Mesonero Romanos porque define bastante bien el perfil social y cultural, no sólo de Don Antonio Fernández Carril, sino también de parte de la sociedad española decimonónica en el que se inscribía éste.. El *Semanario Pintoresco Español* trataba temas sobre diversas materias: leyes, arte, historia, matemáticas, ciencia, medicina, etc. En la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril destacan los títulos sobre medicina homeopática que fueron editados por este semanario.

Algunos de los títulos que forman parte de la biblioteca del Dr. Fernández Carril y fueron editados por el *Seminario Pintoresco Español* :

- Enterografía* de Diego de Argumosa (1852).
- Monografías de algunas enfermedades de la piel, curados con el ioduro de azufre* de S. Escolar (1852).
- El hombre y la mujer física y moralmente considerados* de Anastasio Chinchilla (1851).
- Sueño del Marqués de Mondejar* de Bernardino Montaña (1851).

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. CONCLUSIONES

Tras la investigación sobre la vida y donación de Don Antonio Fernández Carril y el análisis de su biblioteca se considera que:

1. De los datos biográficos de los que se dispone sobre Antonio Fernández Carril, se desprende que fue un hombre erudito, interesado por la cultura, un hombre decidido que luchó por abrirse camino en las ciencias y que dedicó parte de su vida a ayudar a los demás mediante sus conocimientos, a través de la escritura de varios libros, memorias y folletos, y cuando tuvo dinero suficiente creó un premio para ayudar a los más desfavorecidos para que pudiesen estudiar.
2. Don Antonio Fernández Carril fue un hombre de ciencia y universidad que durante toda su vida logró reunir una importante biblioteca especializada en su campo, la medicina, pero también reunió libros de diversas materias que probablemente completaban su necesidad, no sólo profesional, sino también intelectual y recreativa.

3. Identificar cada uno de los libros, sus características, años y lugares de edición, materias y contenidos nos permite acercarnos a los motivos por los que se inició la colección, cómo creció y desarrolló y cómo y en qué condiciones ha sobrevivido a su propietario. El tener determinados libros no implica su lectura, pero sí, al menos, el interés hacia ellos. La biblioteca de Carril y con ella sus libros nos habla del propio Carril y de la sociedad de su época en general.
4. La biblioteca de Don Antonio Fernández Carril se trataba de una gran biblioteca para la época (635 títulos) y el libro era un instrumento más para la ejecución de su profesión, tal y como demuestra la mayoría absoluta de títulos sobre materia médica. La burguesía media probablemente era el estrato social de la sociedad del XIX que más dinero se gastaba en la compra de libros, debido a que sus profesiones estaban estrechamente relacionadas con los libros que poseían.
5. La influencia francesa, ya no sólo en el ámbito político español, sino también en el ámbito cultural, está muy bien representada en la biblioteca de Don Antonio Fernández Carril. Su biblioteca cuenta con una buena parte de títulos en francés, de títulos publicados en Francia, de traducciones al francés y de autores franceses. La biblioteca de Don Antonio Fernández Carril es un buen ejemplo de la gran influencia que la escuela francesa tenía en el mundo científico español del siglo XIX.
6. A pesar de que la biblioteca que ha llegado hasta nuestros días de Don Antonio Fernández Carril está formada en su mayoría por libros de medicina, existe una minoría de libros sobre otras materias: literatura, historia, filosofía y religión, gramática, biografías, geografía, política, etc., de los cuales se puede percibir cierta herencia del siglo XVIII con autores como Voltaire, Étienne Bonnot de Condillac o Diego de Saavedra Fajardo, entre otros. También está muy bien representada la tradición clásica, no sólo en la medicina con varios ejemplares de Hipócrates, sino también en la literatura con varios títulos de autores latinos (Quinto Horacio Flaco o Quinto Curcio Rufo) y con varios ejemplares escritos en latín.
7. La donación de Don Antonio Fernández Carril a la Universidad Central se produjo probablemente a finales del año de 1890. Por lo tanto, consciente de las deficiencias que tenían las bibliotecas universitarias y públicas españolas en el siglo XIX, decidió donar su biblioteca en vida para paliar dichas necesidades y contribuir a la formación de futuros estudiantes e investigadores. Se puede decir que su donación ha supuesto una importante aportación para la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, especialmente en materia médica, tal y como demuestran los 87 ejemplares únicos de la Biblioteca Complutense.
8. Se puede afirmar que Don Antonio Fernández Carril no era estrictamente un bibliófilo, ya que de su biblioteca no se denota ningún tipo de atención especial hacia primeras ediciones o ejemplares raros. Más bien parece que su interés hacia los libros radicaba en los contenidos que éstos le podían aportar para satisfacer sus necesidades profesionales, de ocio e intelectuales. Sin embargo, es indiscutible que a lo largo de su vida logró reunir una gran biblioteca especializada en materia médica. A pesar de no ser un bibliófilo o un coleccionista como tal, la labor de Carril ha contribuido a la finalidad conservadora que todo bibliófilo tiene.
9. Don Antonio Fernández Carril constituye un ejemplo de la extensión de la lectura y del consumo de libros que se produjo a lo largo del siglo XIX.
10. De los libros de la biblioteca que no son de materia médica se desprende que Don Antonio Fernández Carril era un hombre con preocupaciones religiosas y probablemente católico practicante.

11. Con toda probabilidad Don Antonio Fernández Carril donó su biblioteca a la Facultad de Medicina. Allí se revisaron los libros y se seleccionaron los que se iban a quedar y se les puso algún tipo de marca de propiedad. El bibliotecario realizó un índice manuscrito con los ejemplares seleccionados, y el resto de ejemplares fueron repartidos por el resto de las facultades. Esto explica la existencia de títulos pertenecientes a Carril en otras facultades de la Universidad Complutense.
12. Existen 251 títulos que aparecen en el índice manuscrito y que por lo tanto fueron donados pero que en la actualidad no están identificados en el Cátalo Cisne como donación de Carril. Su localización, junto con la de otros posibles títulos de los que no tenemos constancia en el índice manuscrito, se hace una tarea muy complicada, casi imposible, ya que la ausencia de un documento oficial con un listado de los títulos donados haría necesario la revisión de todos los libros del siglo XIX que tiene la Biblioteca Complutense en sus fondos en busca de marcas de propiedad, sellos y *ex libris*. Y aún así se podrían escapar libros de siglos anteriores que pudieron pertenecer a Carril.
13. Los resultados de esta investigación son de gran interés para estudios más amplios sobre las bibliotecas de las diferentes facultades de la Universidad Complutense, y más concretamente de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla. La investigación de las procedencias concretas de cada uno de los ejemplares que nutren los fondos de dichas bibliotecas puede servir como guía para adentrarnos en el pensamiento de aquellos que utilizaron, crearon y donaron las colecciones que han llegado hasta nuestros días. Este tipo de estudio ayuda a definir la personalidad del poseedor y su momento histórico y social. Mediante varios estudios sobre análisis bibliométricos pueden crearse investigaciones más amplias y generales sobre cultura escrita en un determinado momento y época, además de listas bibliográficas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

ÁVILES FARRE, Juan, ELIZALDE PEREZ-GRUESO, María Dolores y SUEIRO SEOANE, Susana, *Historia política 1875-1939*, Madrid: Istmo, 2004.

BARBAZAN BENEIT, Julián, *Recuerdos de un librero anticuario madrileño (1897-1969)*, Madrid, 1970.

BIBLIOTECA HISTÓRICA DE LA UCM, *Bibliófilos y coleccionistas en la Biblioteca Histórica*, guía de la exposición (19 de Julio-11 de Septiembre 2012).

BOTREL, Jean-François, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.

CARRERAS, Antonio, "Las bibliotecas de Antonio Hernández Morejón y Anastasio Chinchilla: manuscritos y libros para la preparación de una Historia de la Medicina Española", en *De medicorum scientia: seis disertaciones en torno al libro histórico médico*, Madrid: Universidad Complutense, 2001.

FERNÁNDEZ BAJÓN, María Teresa, *Política documental en España en el siglo XIX. La acción del Estado en la promoción de archivos y bibliotecas*, tesis doctoral dirigida por D. José López Yepes y D. Juan Ros García, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y documentación, 2000.

GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, José Luis, *La "Librería rica" de Felipe II: estudio histórico y catalogación*, San Lorenzo del Escorial: R.C.U. "Escorial-Ma Cristina", Servicio de publicaciones, 1998.

— "Philippus, rex Hispaniae & Angliae: la biblioteca inglesa de Felipe II", en *Reales sitios: Revista del Patrimonio Nacional*, nº. 160, 2º trim. 2004, páginas 14-33.

— *Felipe II y el desarrollo de la biblioteca humanística de El Escorial*, Milano: Bulzoni, 2005.

LOZANO PEÑA, Noelia, *El fondo antiguo en la biblioteca de Juan Francisco Camacho*, trabajo fin de máster dirigido por Don Fermín de los Reyes, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Documentación, 2008.

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A., *Lectura y lectores en el Madrid del siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992.

MÉNDEZ APARICIO, Juan Antonio, "La Biblioteca de la Facultad de Medicina", en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid: Universidad Complutense, 2007, páginas 322-342.

MUÑOZ-ALONSO LÓPEZ, Gemma, *Técnicas de investigación en ciencias humanas*, Madrid: Dykinson, 2003.

RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Ramón, *Dos bibliófilos asturianos del siglo XIX: Felipe de Soto Posada y Sebastián de Soto Cortés*, Llanera: Real Instituto de Estudios Asturianos, 2002.

RUBIO GÁLLEGO, Cristina, "La Biblioteca de la Universidad Central: 1836-1898", en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid: Editorial Complutense, 2007.

SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José, *La España Contemporánea I 1808-1874*, Madrid: Istmo, 2004.

SANCHEZ MARIANA, Manuel, *Bibliófilos españoles: desde sus orígenes hasta los albores del siglo XIX*, Madrid: Biblioteca Nacional, 1993.

— "La Biblioteca Histórica: Marqués de Valdecilla", en *Historia de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*, Madrid: Editorial Complutense, 2007.

SANTOS ARAMBURO, Ana y TORRES SANTOS DOMINGO, Marta, "La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense: una primera aproximación a sus procedencias", en *La Memoria de los libros: Estudios sobre la Historia del escrito y de la lectura en Europa y América*. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y la Lectura, 2004, Tomo II, páginas 265-286.

SANTOS ARAMBURO, Ana, "La colección de libros de caballerías de la condesa de Campo Alange", en *Pliegos de Bibliofilia*, nº. 25, 2004, páginas 3-16.

— *Una lectora de libros de caballería: la condesa de Campo Alange*, Madrid: Biblioteca Nacional; Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008.

VINDEL, Francisco, *Los bibliófilos y sus bibliotecas. Desde la introducción de la imprenta en España hasta nuestros días*. Madrid: Asociación de libreros de viejos, 1934.

- FUENTES PRIMARIAS:

- Índice manuscrito de la Biblioteca del Dr. Antonio Fernández Carril. Ejemplar disponible en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla: BH MSS 922.
- Discurso leído por Don Antonio Fernández Carril en el acto de recibir la investidura de doctor en la Universidad Central. Ejemplar disponible en la Biblioteca de Medicina-Depósito 1: VA 422.
- CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, LA, nº 6.187, Martes 10 de Noviembre de 1874.
 - Nº 9.412, Sábado 29 de Diciembre de 1883.
- DINASTIA, LA, nº 5.684, Miércoles 1 de Enero de 1896.
- EDUCACIÓN, LA, nº 59, 20 de Febrero de 1910.
- ÉPOCA, LA, nº 5.795, Martes 10 de Noviembre de 1849.
 - Nº 7.672, Martes 7 de Octubre de 1873.
 - Nº 13.879, Domingo 19 de Abril de 1891.
- ESPERANZA, LA, nº 8.850, Lunes 6 de Octubre de 1875.
- GACETA DE LOS CAMINOS DE HIERRO, nº 46, 15 de Noviembre de 1874.
- GACETA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, nº 294, 15 de Noviembre de 1896
- HERALDO DE MADRID, EL, nº 171, Domingo 19 de Abril de 1891.

- IMPARCIAL, EL, nº 6?, Miércoles 20 de Septiembre de 1891.
- SIGLO FUTURO, EL, nº 870, Jueves 25 de Septiembre de 1878.
- SIGLO MÉDICO, EL, nº 816, 15 de Agosto de 1869.

- RECURSOS ELECTRÓNICOS
 - Archivo Histórico de Protocolos de Madrid:
<http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/archivodetail.htm?id=52245>
 - Archivo Histórico Nacional:
<http://www.mcu.es/archivos/MC/AHN/index.html>
 - Catálogo Cisne:
<http://www.ucm.es/BUCM/>
 - Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico:
<http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB/index.html>
 - Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España:
<http://hemerotecadigital.bne.es/>
 - Real Academia Española:
<http://www.rae.es/rae.html>
 - Real Academia Nacional de Medicina.:
<http://www.ranm.es/>

6. ÍNDICES

6.1. ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla 1: Materias según índice manuscrito.
- Tabla 2: Materias de todos los títulos.
- Tabla 3: Lugar de edición de todos los títulos.
- Tabla 4: Siglo de edición de todos los títulos.
- Tabla 5: Reparto de títulos por idiomas.
- Tabla 6: Nacionalidad de los autores.
- Tabla 7: Ejemplares únicos.
- Tabla 8: Ubicación actual de todos los títulos.

6.2. ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura 1: Sello de la donación de Antonio Fernández Carril
- Figura 2: Búsqueda “Fernández Carril, Antonio” en el Catálogo Cisne.
- Figura 3: Ordenación “Año descendiente” títulos pertenecientes a Antonio Fernández Carril. Fuente: elaboración propia.

7. ANEXOS

- Anexo 1: Periódicos de la época se hacen eco de la donación.

Manuel Alton

GACETA

DE

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

PERIÓDICO DECENAL

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.		Esta Redacción contesta á cuantas consultas sobre Instrucción pública se le dirijan por los suscriptores, y gestiona gratuitamente la tramitación y pronto despacho de sus expedientes, facilitando aquellas noticias que sean necesarias.	
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.....	Trimestre.....	2 pesetas.	Publica los artículos que le remitan los suscriptores y que á juicio de la Dirección sean acomodados á la índole del periódico. Todo suscriptor tiene derecho á la inserción de dos anuncios gratis cada semestre. Pago siempre adelantado en libranzas del giro mutuo á prensa.
	Semestre.....	4 »	
	Año.....	7 »	
	En el Extranjero, año.....	10 »	
	En Ultramar, id.....	4 pesos oro	
NÚMERO SUBLITO.....	50 céntimos.	ANUNCIOS.....	15 céntimos la línea.

Se ha acordado dar las gracias de Real orden á D. Antonio Fernández Carril, por el donativo de libros que ha hecho á la Biblioteca Universitaria de esta Corte.

Año XLIII
Domingo 19 de Abril de 1891
Núm. 13.879

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
ADMINISTRACIÓN, CALLE DE LA LIBERTAD, 16, MADRID y en las principales librerías de Madrid y de provincias.
PARIS.—Man. Tena y Dupont, rue de la Harpe, 86.
ANVERES.—A. 0,5 céntimos de poste la línea postal. Noticias, precios correspondientes.
PARIS.—Agencia Hérau, Place de la Bourse, 5, que tiene una oficina para las suscripciones, y recibirá además todos los extranjeros.
Dirección: «ÉPOCA, MADRID»
TELEFONO NÚM. 39 APARTADO NÚM. 102
No se devuelven los originales.

LA ÉPOCA

ÚLTIMAS NOTICIAS Y TELEGRAMAS DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
MADRID.—Un mes, 4 pesetas; trimestre, 12; semestre, 22; un año, 44.
PROVINCIAL.—Un mes, 5 pesetas; trimestre, 15,50; semestre, 28; un año, 54.
Tales correspondientes.—Un mes, 7 pesetas; trimestre, 20; semestre, 40; un año, 80.
Portugal, Gibraltar y Marruecos, al mismo precio de provincia. La correspondencia de Administración deberá dirigirse al Administrador del periódico, D. Francisco Borobón, Librería, 16, bajo, Madrid.
Administración, calle de la Libertad, 16.

—Otra, fecha 13, dando las gracias al doctor Don Antonio Fernández Carril por el generoso donativo que se ha servido hacer, con destino á la Biblioteca Universitaria de esta corte, de 1.552 volúmenes, 112 folletos, varios ejemplares anatómicos y piezas patológicas y un barómetro de Torricelli.

Año II.—Núm. 171.
Precio: 5 cénts.
Domingo 19 de Abril de 1891.

EL HERALDO DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE

Telégrafo 531	<p>SUSCRIPCIÓN (Pago adelantado). Madrid: 25 céntimos diarios al mes, 25 pesetas.—Trimestre: 75 pesetas.—Semestre: 140 pesetas.—Año: 260 pesetas.—En el extranjero: 300 pesetas.—En Ultramar: 400 pesetas.—En el extranjero: 300 pesetas.—En Ultramar: 400 pesetas.—En el extranjero: 300 pesetas.—En Ultramar: 400 pesetas.</p>	<p>ADMINISTRADOR DON MARIANO DUEÑAS GÓMEZ</p>	<p>PRECIO DE LOS ANUNCIOS Convencional, según la plaza y número de inserciones. Se recibe hasta las cinco de la tarde en la Administración: San Bernardo, 11</p>	2.ª Edición.
---------------	---	--	---	--------------

—Otra que se den las gracias al Dr. D. Antonio Fernández Carril por su donativo á la Biblioteca universitaria de 1.552 volúmenes, 12 folletos y varios ejemplares anatómicos.

- Anexo 2: Ex libris varios.

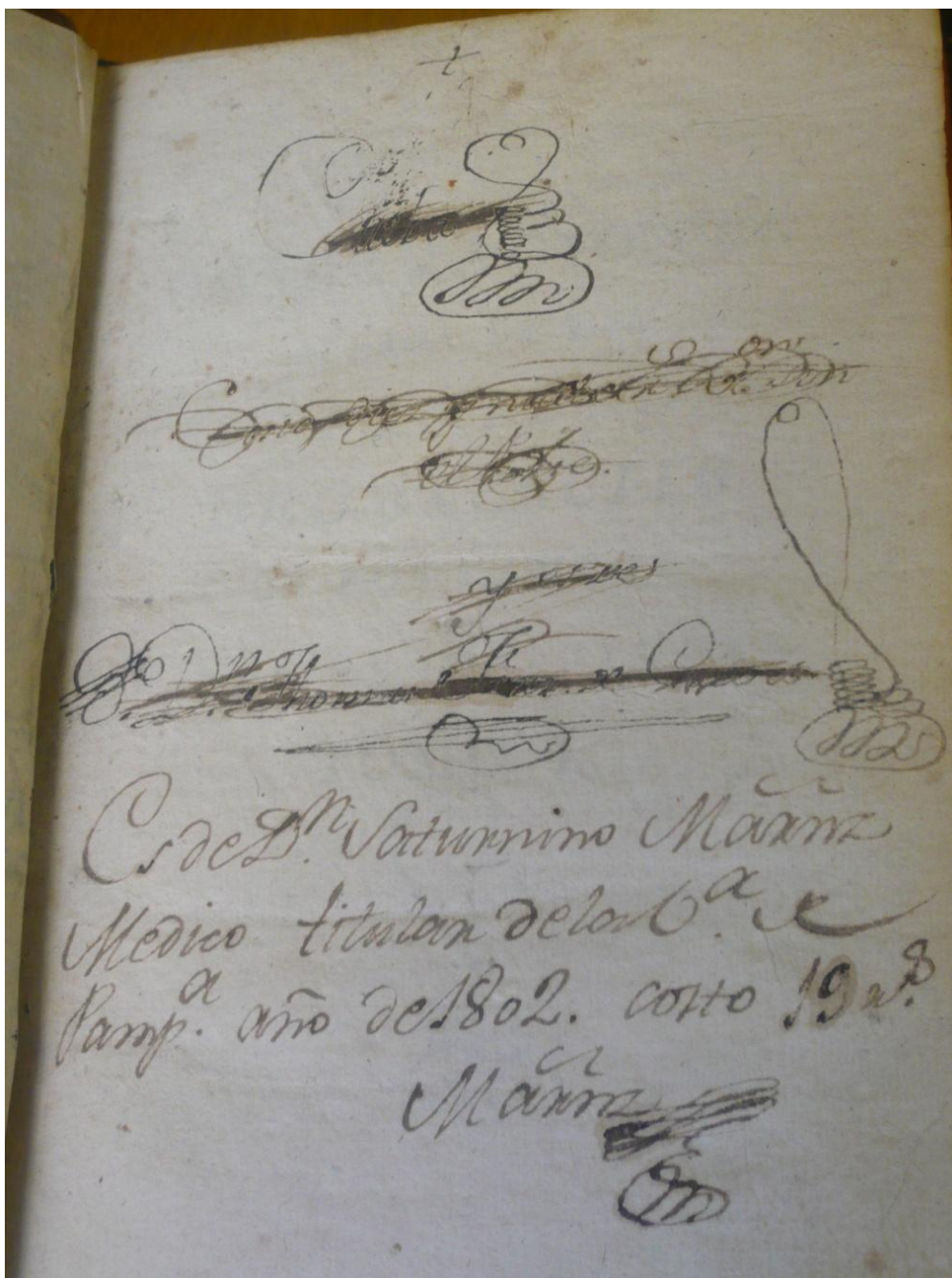
a) Ex libris de la Condesa de Campo Alange en Aelii Antonii nebrissensis De institutione grammaticae libri quinque de Antonio de Nebrija.



- b) *Ex libris*: "Soy de la Exma. Sra. Cond.a. de Baillencourt" en *Año Santo : meditaciones para todos os días sobre los misterios de la vida y pasión de Christo nuestro redentor, y otros que celebra la Iglesia* escrito por la Madre Luisa Magdalena de Jesús, Carmelita Descalza .

*Soy de la Exma. Sra.
Cond.^a de Baillencourt.*

- c) *Ex libris*: "Soy de Saturnino Mamz. Médico titular en la A[cademia] de Pamp[lon]a. Año de 1802. Costó 19r." en *Observaciones acerca de las enfermedades del exercito en los campos y las guarniciones.* Tomo I. Escrito por Mr. Pringle.



- **Anexo 3:** Sellos que identifican la mayoría de los libros donados por Don Antonio Fernández Carril.





Sellos en *De la fiebre tifoidea: nuevas consideraciones históricas filosóficas y prácticas sobre su naturaleza, sus causas y su tratamiento* de J. A. Mardon, de Limoges.

